

VIA CRUCIS BÍBLICO. Sr. Arzobispo 2020



**«Que bien sé yo la fonte que mana,  
aunque es de noche»**

**V/.** Ejercicio del Santo *Viacrucis*. Por la señal de la santa Cruz...  
*Señor mío Jesucristo...*

## **Introducción**

Cada año escribo un *Viacrucis*, que quiere ser una ayuda para todos los que recorremos el camino de la cruz. Son tres sencillas razones las que me han movido a escribir este *Viacrucis* 2020:

1. Ante la situación que vivimos del coronavirus, las palabras de san Juan de la Cruz, poeta de esperanza: «*Que bien sé yo la fonte que mana, aunque es de noche*», que expresan la situación del corazón humano.
2. He tomado el esquema del Papa san Juan Pablo II, *Viacrucis* bíblico, en recuerdo de aquel viernes santo en que participé en el *Viacrucis* de Roma. Este *Viacrucis* es totalmente basado en la Palabra de Dios.
3. Compartir con todos vosotros, en este primer Triduo pascual, como Arzobispo de Toledo, vuestras alegrías y sufrimientos porque el camino es la cruz, pero el destino es Cristo vivo y resucitado.

## **Primera estación: Jesús en el huerto de Getsemaní (Lc 22, 39-46)**

**V/.** *Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

**R/.** *Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Orar en la noche es amanecer. Cuando se apagan las luces, cuando nos quedamos solos ante el peligro, nos ilumina Jesús en el Huerto de la tentación, Getsemaní. Jesús es triturado como la aceituna para derramar de su Corazón el óleo de su amor entregado. Como «*Cordero llevado al matadero*». La luna llena contempla la escena, donde Jesús acepta la voluntad del Padre, que es siempre movido por su Amor a cada uno de nosotros.

**V/.** *Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Segunda estación: Jesús, traicionado por Judas y es arrestado (Mt 26, 47-56)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Judas es el mayor sufrimiento en el Corazón de Jesús. Le había elegido después de aquella noche en oración en que eligió a los que quiso. Ahora es la noche de la entrega con un beso de traición. Jesús había observado cómo Judas se alejaba de Él, ya no acudía a orar, contaba demasiado el dinero, frecuentaba el trato con el Sanedrín y los poderosos. Es el misterio del mal. ¿Qué hacer, cuando delante de nosotros, personas que amamos se hunden en la miseria y el pecado y no podemos hacer nada porque son libres de hacerlo? Como Jesús, cuyo su Corazón siempre está abierto, solo podemos tener abierto nuestro corazón.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Tercera estación: Jesús es condenado por el Sanedrín (Mt 26, 57-68)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Existen tantos «sanedrines» que como a Jesús, a nosotros nos condenan a muerte. Es desconcertante cuando Jesús es el Camino de la Vida verdadera. ¿Les molesta Jesús? No soportan, por envidia, que Jesús llegue con sencillez, donde ellos no son capaces. A Jesús le hacen dos juicios, uno político y otro religioso. En este juicio religioso, el Sanedrín trata de desprestigiarle como sea porque le tienen envidia. Su humildad les deja sin argumentos. Su silencio, sin palabras. Hoy también son muchos los cristianos condenados a muerte.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Cuarta estación: Jesús es negado por Pedro (Mt 26,69-75)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Otro gran sufrimiento reflejado en el Corazón del Señor. Pedro le traiciona, pero dice la verdad: Yo no conozco a ese hombre. Es verdad. Si lo hubieras conocido a

fondo, a pesar de tu cobardía, te hubieses acercado más a Él y no le habrías seguido de lejos. Es nuestro gran error; a Jesús nunca se le puede seguir de lejos. Pedro llora y se arrepiente, porque ha visto que en su mirada no había reproche, sino Misericordia. «Pedro, ¿me amas más que estos?» «Tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero» (Jn 21,17).

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Quinta estación: Jesús es juzgado por Pilato (Lc 23, 1-6)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

El juicio político a Jesús se lo hace Pilato. El que cree que, lavándose las manos, para no asumir sus responsabilidades, quedará limpio. Su mediocridad, como la nuestra, hace que «no se la juegue» por nada, ni por nadie. Venido a menos, sabe que sus días están contados y no le interesa nada. ¿Y qué es la Verdad? En medio de nuestras oscuridades, de nuestras contiendas, de nuestros pecados y egoísmos, Jesús humilde es la verdad que está delante de Pilato y de nosotros y no la reconocemos.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Sexta estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas (Jn 19, 1-3)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Flagelado y coronado de espinas. Se presenta ante la humanidad como el «Hijo amado del Padre». También nosotros flagelados y coronados de espinas por la epidemia, la enfermedad, el dolor, el pecado, la muerte, tenemos que reconocer el camino que nos hace ver que la Fuente del Corazón del Señor, sigue manando, aunque sea de noche. No nos podemos parar, hay que seguir hasta el final, porque la victoria está en Jesús.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Séptima estación: Jesús carga con la cruz** **(Jn 19, 1-3)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

En algunas representaciones iconográficas, como la pintura de «Jesús con la Cruz» de El Greco, parece que Jesús no carga la Cruz, sino que la abraza. Como si contemplase en ella, a toda la humanidad que sufre, que lo pasa mal y que vive enganchada en pobreza. No es fácil nunca aceptar la cruz. Pone toda nuestra vida en crisis. Solo cuando descubramos que Jesús está con nosotros, que camina a nuestro lado, entonces, como santa Teresa de Jesús, exclamamos: «*Con tan buen Amigo todo se puede padecer*».

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Octava estación: El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz** **(Lc 23, 26)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

¿Cuántos cirineos hemos tenido todos en nuestra vida? Son los que nos han ayudado en todos los momentos más complicados y difíciles de la vida. Son los cirineos que encienden luces en nuestros peores momentos. ¿Los recuerdas? Los abuelos, los padres, amigos, hermanos, sacerdotes, maestros, médicos, religiosos, catequistas, vecinos. Pero siempre el gran cirineo, el que nunca falla, ha sido Jesús, a quien hemos acudido siempre, porque Él nos ha encontrado.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Novena estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén** **(Lc 23, 27-31)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Las mujeres son lo mejorcito de la humanidad. Siempre están ahí, en todas las encrucijadas y sufrimientos de la vida. Estaban con Jesús siempre. Él siempre las defendió y las comprendió. Las hizo testigos de los acontecimientos más importantes de la historia de la salvación, muerte y Resurrección. En el camino de la cruz de Jesús y de todos los caminos de los sufrimientos, ahí están ellas, alentando la esperanza, creyendo con María «*que, para Dios, nada hay imposible*».

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Décima estación: Jesús es clavado en la cruz (Mc 15, 22-28)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

La cruz es patrimonio de la humanidad. El Crucificado que está Resucitado es la esperanza que resurge en medio de todas nuestras dificultades, problemas, muertes, enfermedades, guerras y epidemias. Es en la cruz donde Juan ha contemplado su Costado abierto. Los primeros testigos históricos del acontecimiento que cambia la vida y la historia, junto a María, son Juan, María Magdalena... y después vendrán otros: Carlos de Foucauld, Madre Teresa de Calcuta, P. Hoyos. Y todos han bebido de la fuente de la salvación, aunque es de noche.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Undécima estación: Jesús promete su reino al buen ladrón (Lc 23, 39-43)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Si el apóstol Judas se convirtió en ladrón, ahora el buen ladrón se convierte en apóstol, por dejarse sanar y cautivar por Jesús... «Hoy estarás conmigo en el Paraíso». Cree en la Misericordia del Señor, se sitúa como el buen ladrón, en la esperanza cierta de que nuestra vida desde Dios siempre tiene salvación. ¿Quién iba a pensar que en medio de las dificultades y el absurdo de un crucificado se iba a encontrar el buen ladrón, con el Amor de los amores?

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Duodécima estación: Jesús en la cruz, su Madre y el discípulo (Jn 19, 25-27)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Jesús muere mirando a su Iglesia que está presente en María y en san Juan. Y la Iglesia vive cuando contempla el costado traspasado de Cristo, del que salen como fuente de salvación agua y sangre. Los contemplativos de toda la historia, desde, aquel primer viernes santo de la historia han sabido contemplar la fuente que

mana y corre, sabiendo que con Él... *«aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan».*

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Decimotercera estación: Jesús muere en la cruz (Mc 15, 33-37)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Ante Cristo muerto en la cruz, por nuestros pecados y por nuestra salvación, solo podemos decir *«que el Señor no nos ha amado en broma»*. Es un amor que se entrega sin condiciones. Su muerte nos ayuda en las nuestras, para vivir cantando eternamente las Misericordias del Señor. Solo en el sendero de la vida, cuando descubrimos al Crucificado, con el Costado abierto de amor, vamos asimilando que todas nuestras muertes y cruces vividas con Cristo son de resurrección y vida.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Decimocuarta estación: Jesús puesto en el sepulcro (Mc 15, 42-47)**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Jesús había dicho que nuestra vida, como el grano de trigo, que es enterrado, no da fruto si no muere. Es la lógica del don, de la entrega, porque *«nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos»*. Se esconde como el Sol cuando muere la tarde, para después amanecer. Y volver una y otra vez a nuestras vidas cansadas y agotadas de estar buscando toda la noche, por escuchar en lo profundo del corazón. *«No busquéis entre los muertos al que vive»*.

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Decimoquinta estación: Resucitó de veras mi amor y mi esperanza**

*V/. Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

La secuencia del Domingo de Pascua es de una belleza que encandila el corazón: *«¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? A mi Señor glorioso, la tumba*

*abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortajas, resucitó de veras mi amor y mi esperanza». Jesús está vivo por siempre. No muere jamás. En todas nuestras noches y oscuridades, en todos los dramas de la historia, en todos los gemidos. Sabéis que la fuente segura siempre está manando, aunque sea de noche.*

*V/. Señor, pequé. R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

## **Oración final**

Padre de las Misericordias, que nos has dado a Jesús, tu Hijo Amado, el Predilecto, que ha muerto en la Cruz y resucitado por nuestro bien. Te presentamos y ofrecemos a todas y a cada una de las personas, en nuestra tierra. Ayúdanos en el dolor, alienta la esperanza, líbranos de todas las guerras. Danos un corazón sencillo y acogedor. Bendice a toda la familia. No nos dejes caer en la tentación de cruzarnos de brazos y no hacer nada.

Amén.

Por las intenciones del Papa y las necesidades de la Iglesia: *Padrenuestro, avemaría, gloria*

**+ Francisco Cerro Chaves**

Arzobispo de Toledo y Primado de España

